

Leche Y Miel

Juan P Cicero M



Capítulo 1

"¡Que me bese con los besos de su boca!, pues tus amores son mejores que el vino". Cantares 1: 2

Sentí los labios suaves de mi amada teñir los míos de miel y jarabe, mientras su pelo escarlata reposaba en mis brazos y con ellos rodeaba su nuca, y mi rostro era calentado por su respiración, que emanaba un magnífico y dulce aroma como a pétalos de rosa... o aceite del desierto... o chocolate derretido sobre pan caliente...

Sus labios sabían a leche y miel, y a peritas de anís, y a galletas de chocolate... o de naranja... o de naranja con chispas de chocolate, remojadas en leche y miel... Pero por encima de todo sabían a algo nunca antes probado y ahora magnífico, delicioso como nada y jugoso como fruto celestial: a la piel de una mujer.

Y otra vez sentí sus labios sobre los míos. La besaba, ¡y tal deleite era, que como si hubiese sido la primera vez lo sentí! Ésta vez era más, mas fuerte, más vivo, más todo... Esta vez su lengua y la mía se tocaron y bailaron juntas, y sentí su delicioso jugo bocal nadar como jugo de naranja en mi boca, como esencia de arándano y agua del más puro manantial.

Ésta vez la tuve más cerca, sentí sus brazos sobre los míos y su vestido púrpura sujetando mi espalda, mientras su cabello escarlata soltaba ese aroma a carbón veraniego y su nariz despedía la esencia de una brisa primaveral.

"Miel vírgen destilan tus labios, amada mía; leche y miel hay debajo de tu lengua, y la fragancia de tus vestidos es como la fragancia del Líbano". Cantares 4: 11

(Un Fragmento del Proyecto "LEYENDA")

©TheUnderDogStudios

©JuanPCicero

A.M.D.G. - V.C.R.

¡Todo a Dios, Nada para mí! A Dios/Elohim sean dadas las gracias y la gloria.